

LA HOJA

PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

—: HOMILIA :—

En verdad os digo que vosotros lloraréis y el mundo reirá, pero vuestra tristeza se trocará, en gozo... Volveré a veros, y vuestro corazón se inundará de júbilo y nadie os arrebatará vuestro triunfo. (Joan, XVI, 16-22)

EL Evangelio de este día respira todo él delicadeza, amor, suavidad; pero, aunque impregnado en estos purísimos aromas, nos hace sentir dejos de amargura, acentos de dolor: acentos de dolor, dejos de amargura, propios de toda despedida.

Se acercaba el día de la Ascensión y Jesús prepara a sus discípulos para la partida. Dice: *Vosotros lloraréis y el mundo reirá.* Con estas palabras el divino Maestro quiso desengañar para siempre a todos sus discípulos de todos los tiempos. No creáis—viene a decir— que mi religión es un cielo sin nubes, una vida sin ayes ni tristezas. No; sufriréis, lloraréis, porque esta es ley de mi religión fundada sobre una cruz. Y en cambio, el mundo se regocijará y cantará....

¡Cuán cierto es y cómo lo vemos realizado todos los días! Los discípulos de Cristo se entristecen y aun lloran muchas veces. Porque los discípulos de Cristo llevan resignados la cruz que el Señor ha puesto sobre sus hombros, y esto es penoso, es triste; mientras que los mundanos alejan de sí toda cruz y sólo buscan el placer, la orgía, todas las concupiscencias. Mas ¡ay! qué suerte tan distinta les espera.

Prosigue el Salvador:
Vuestra tristeza se trocará en gozo. Que es decir: Los placeres de los mundanos, las presotadas de los despreocupados y descref-

dos, aunque bulliciosas y dulces en sus principios, tienen postrimerías amargas como el ajeno y agudas como espada de dos filos, pararán en llanto sempiterno; no así las penas de vuestra jornada en la tierra que, sobre ser cortas y suavizadas con celestiales consuelos, han de traeros un día dichas inefables.

Volveré a veros—concluye el buen Jesús— *y vuestro corazón se inundará de júbilo y nadie os arrebatará vuestro triunfo.*

.....
Prívate ahora, joven piadosa, de las diversiones en que peligras tu inocencia; deja, pobre trabajador, que otros desprecien la santa misa y el descanso del día festivo; sufre, mujer cristiana, las burlas que hagan de tu piedad; reprime, hombre de fe, las pasiones desordenadas de tu corazón; apuremos todos el cáliz amargo del trabajo, del deber, de la obediencia, del sacrificio, de la virtud, en una palabra.

Llegará una hora en que nuestras tristezas desaparezcan y nuestras lágrimas se sequen. Llegará una hora en que acabarán todas las burlas, y todas las persecuciones, y todas las enfermedades, y todas las miserias, para sentir eternas alegrías, hondos consuelos, satisfacciones cumplidas.

Esto dice Cristo resucitado en el Evangelio a sus discípulos, y a nosotros en ellos. Y en los discípulos se ha cumplido ya, porque ya dejaron este mundo y viven dichosos en el cielo; y en nosotros se cumplirá también cuando hayamos terminado nuestra peregrinación sobre la tierra.

Mes de Mayo

Villancico a Nuestra Señora

¿A quién debo yo llamar
vida mía
sino a ti, Virgen María?
Todos te deben servir,
Virgen y Madre de Dios,
que siempre ruegas por nos
y tú nos haces vivir.
Nunca me verás decir,
vida mía,
sino a ti, Virgen María.

Duélete, Virgen, de mí,
mira bien nuestro dolor,
que este mundo pecador
no puede vivir sin tí.
No llamo desque nací,
vida mía,
sino a ti, Virgen María.

Tanta fué tu perfección
y de tanto merecer,
que de ti quiso nacer
quien fué nuestra redención.
No hay otra consolación,
vida mía,
sino a ti, Virgen María.

Tú sellaste nuestra fe
con el sello de la cruz,
tú nos diste nuestra luz,
Dios de tí nacido fué,
Nunca, jamás llamaré,
vida mía,
sino a ti, Virgen María.

Juan del Encina.

Sección Apologética

CONTROVERSIA

III

Todas las religiones son buenas

Esto es un expediente: un expediente para desembarazarse de toda religión y de la religión cristiana en particular.

Para desembarazarse de toda

religión. Si hubiera sinceridad al declarar que todas las religiones son buenas, deberían respetarse todas y por lo menos practicar una. Pero no se hace esto. Se declara que todas las religiones son buenas, es decir facultativas; luego, ninguna obligatoria; y se abstienen de toda religión. Se declara que es indiferente entrar en el templo, o en la sinagoga, o en la mezquita, o en la pagoda; y se quedan a la puerta. Se declara que se tiene la religión en el corazón, que se piensa en Dios, que se le ama mirando la tierra y su vegetación, el cielo y sus nubes, el mar y sus olas, pero que no hay necesidad, para acercarse a Dios, de pasar por el culto y por el sacerdote; y se mantienen a distancia de toda religión positiva y cultural.

En realidad se vive sin re-

ligión. Pues bien, manifestaré aquí mi pensamiento. Al hombre que vive sin religión, prefiero el hombre que profesa una religión falsa, prefiero el indio que adora a Buda, el pagano que invoca a Júpiter, el egipcio que se postra ante un cocodrilo, el negro africano que rinde culto a un tigre y al elefante blanco. Al hombre que vive sin religión, prefiero el musulmán que hace la peregrinación a la Meca, y el chino que sigue los ritos de Confucio. Al hombre que vive sin religión, prefiero el pobre salvaje que eleva sus preces a un tronco de árbol.

Todos estos descarriados se engañan, son absurdos; pero, al menos, no son impíos y son hombres: tienen alguna luz, dogmas falsos pero dogmas, una moral mezclada de vicios pero una moral, un culto abominable pero un culto. El hombre que declara que todas las religiones son buenas y no profesa alguna, se pone fuera del género humano. Su orgullo es peor que la idolatría. Me escandaliza más no orando que orando mal, y preferiría verle adorar dioses falsos que verle adorarse a sí mismo. *Todas las religiones son buenas.....* Esto es un expediente para desembarazarse de toda religión;

Y de la religión cristiana en

particular. Si hubiera sinceridad al declarar que todas las religiones son buenas, debería respetarse al cristianismo, que es una reli-

gión por lo menos tan respetable como las otras. Pero no es así.

A pretexto de amnistiar todos los cultos, se trata de proscribir el culto cristiano. ¿Todas las religiones son buenas? Sí, todas; excepto el catolicismo. Con las otras religiones fácilmente se acomodaría uno; pero al catolicismo... se le declara, con Voltaire, infame... y con gusto se le ahogaría en el fango y se le entregaría al desprecio y a la execración pública...

Señores: este odio singular, reservado a la religión católica, es un homenaje involuntario tributado a su divinidad.

El Cura de San Paterno.

Díálogo parroquial

—Diga usted, señor Cura, ¿cómo es que en otras parroquias reparten muchas HOJAS PARROQUIALES y en la mía tan pocas, que a mí me toca raras veces?

—Pues consiste en que, en esas parroquias a que te refieres, hay almas generosas que dan limosnas para contribuir a los gastos que requiere el reparto de muchos ejemplares de LA HOJITA; y en tu parroquia son pocos o ninguno a dar limosna. ¿Cuánto has dado tú hasta la fecha para ella?

—Tiene razón, señor cura; nada dí, pero daré.

—Pues ya verás cómo dando tú y otros como tú alguna limosna, aumenta el reparto de ejemplares; pues el señor cura solo, aunque tiene muy buen deseo, no puede sufragar los gastos que supone dar a cada vecino un ejemplar.

—Es verdad, es verdad; si nos uniéramos, entre todos a poco tocábamos.

Suma total

Hay un día que tiramos una raya debajo de nuestros veintinueve o treinta años para sumar las diversas cantidades de locuras, pasatiempos y extravíos que la juventud arroja casi siempre a nuestros ojos, cuando se decide a separarse de nosotros para siempre.

Esta operación nos da, por lo común, una triste suma de ceros, una cantidad de tiempo perdido, ilusiones desvanecidas, deseos disipados, esperanzas perdidas...

Nuestra sorpresa es igual a la que experimentaríamos un avaro al convencerse de que el tesoro guardado cuidadosamente en el fondo de su gaveta sólo se componía de monedas falsas.

Selgas.

Un no quiero castigado con un beso

—Mira, hijo, como te vuelva a oír decir *no quiero*, te doy una bofetada.

—Pues, yo diré *no quiero* cuando me parezca ¿y a que no me pegas?

—¡Pruébalo mentecato! y ya verás lo que te espera.

—Papá *yo no quiero pecar*....

El padre abrazó a su hijo, reemplazando el cachete por un beso.

...
Eso han de decir los niños buenos. *Yo no quiero* pecar, no quiero ser malo, no quiero hacer llorar a Jesús.

Página festiva

Reminiscencias de un cuento

Con motivo de una grande inundación fué un jefe del Estado a visitar las regiones de los damnificados, y en la puerta de una casucha vió a un pobre viejo llorando como un niño.

—¿Qué es eso? —le dijo. ¿Cuántos años tiene usted?

—Son ya ochenta y nueve— respondió el viejo.

—Y ¿qué le pasa? ¿por qué llora?

—Porque me ha pegado mi padre por una falta de respeto, llamándome chiquillo.

—Y ¿dónde está su padre?

—Pues ahí dentro, cuidando a mi pobre abuelo.

—¡Atiza! dijo el soberano. ¿Tiene usted abuelo?

—¡Vaya si lo tengo! Entre y lo verá con mi padre.

Entró y vió a un viejecito que carraspeó a presencia del egregio visitante, el cual, asombrado, le preguntó sin más:

—¿Qué edad tiene usted, buen hombre?

—No lo sé a punto fijo, pero ahí cerca vive el señor cura que me bautizó.

Cultos parroquiales

Misas los domingos: a las seis, siete, ocho, nueve (la parroquial), nueve y media y once (la del Catecismo).

Durante la semana: a las seis, seis y media, siete, siete y media, ocho y ocho y media.

Los cultos de la tarde se celebran diariamente a las siete y media.

El ejercicio de las Flores a la S. Virgen se celebra rezado a las siete de la mañana y solemnemente cantado a las siete y media de la tarde.

Bautizados. — José-Emilio Sierra Valledor, hijo de don Emilio y doña Josefina, del Postigo Alto, n.º 6.

María-Estrella-Margarita Iglesias Suárez, hija de don Manuel y doña Estrella, de Regla, n.º 4.

Proclamados. — D. Luis Aguilar Alvarez, hijo de don Francisco y doña Belarmina, natural de San Lorenzo de Gijón y vecino de esta parroquia, con doña Adelina Prada Rodríguez, hija de don Francisco y doña Luisa, natural y vecina de San Julián de los Prados.

Matrimonios. — D. Pedro Lucio Tapia, hijo de don Elías y doña Cecilia, de San Juan el Real, con doña Manolita Rubiera Villanueva, hija de doña Clotilde Rubiera, de esta parroquia.

D. Luis Estrada Fernández, hijo de don Antonio y doña María, vecino de Godos, en Sograndio, con doña Eufrosina Casillas Rivas, hija de don Teodosio y doña Eudisia, natural y vecina de Trubia.

Funerales. — El lunes, día 13 del corriente, a las diez de la mañana se celebrarán en la Iglesia parroquial por el eterno descanso de don Ricardo Suárez (a) «Castillo» y sus dos hijos don Avelino y doña Ovidio, q. e. p. d.

SEPTENARIO DE SAN JOSE

Este septenario que se acostumbraba a celebrar en la semana del Patrocinio del Santo Patriarca de la Iglesia universal, se traslada a la última semana del mes de mayo; así,

pues, comenzará D. m. el día 20 del corriente para terminar el domingo día 26.

Se convoca a todas las rectoras y cofrades de la de San José a la Junta general que se celebrará hoy domingo, a las siete de la tarde, en la Sacristía de la Iglesia parroquial.

EL BUEN PASTOR

A Jesús, de la almas
pastor el más hermoso,
que con celo amoroso
las conduce ante sí,
le ofrezco el alma mía,
oveja descarriada,
que por su amor salvada
volver quiere al redil.

¡Oh! que dicha la mía,
si mis faltas purgadas,
por Ti ya perdonadas,
no vuelvo a cometer;
si tu amor me protege
con su fuerte cayado,
al lobo del pecado
jamás le temeré.

Quiero ser de tu aprisco
la descarriada oveja,
la que perdida un día
volvisteis a encontrar;
quiero sobre tus hombros
reposar mi cabeza,
quisiera de tus labios
mi perdón escuchar.

J. F. C.,

de la J. C. Femenina de la Corte.

NOTA. — En HOJAS sucesivas publicaremos D. m. poesías que esta joven compuso, y será ella la primera sorprendida con la publicidad de las mismas. Se trata de un miembro de la Juventud Católica Femenina de esta parroquia, de extraordinaria modestia, cuya fervorosa piedad, inocencia e ingenuidad hacen de ella una joven verdaderamente ejemplar.